

lucionándose de acuerdo con dos principios fundamentales: satisfacer la demanda de emociones audaces y no violentar ningún concepto de la moral.

No importa demasiado saber si la película de Ford Coppola se ha planteado de acuerdo con los figurados presupuestos que más arriba se adjudicaban a los renovados productores norteamericanos. El hecho evidente es que unas gotas de verosimilitud no están reñidas con una manera tradicional y retrógrada de ver nuestro mundo. Y que esta es una estrategia capaz aún de promocionar muchos más «bluffs» de los que Ford Coppola nos ofrece ahora. ■ DIEGO GALAN.

T TEATRO

Barcelona: «Chicas perdidas en el paraíso»

Con este bonito título (*Noies perdudes al paradís*) ha debutado como autor teatral Antonio Ribas Piera, de profesión habitual director cinematográfico. La obra ha tenido hasta ahora críticas feroces, la de Joan de Sagarra, en «Fotogramas», y críticas alentadoras, como la de Pérez de Olaguer en «Mundos». Ha tenido un éxito de público suficiente como para llegar a las cien representaciones, y se presta, en mi opinión, a la curiosidad y el debate por todo lo que ha querido ser y no ha sido y por todo lo que es sin haber querido ser. Un teatro que se entienda —prometía el autor— sin obligaciones contraindicas con la estética naturalista, en relación lógica con la tradición teatral del país. En este caso el país era Cataluña, y la tradición

teatral catalana más reciente es Josep Maria de Sagarra, Lluís Elías y las obras montadas para mayor lucimiento y gloria del cómico Joan Capri. Ribas es un creador situable dentro de la conciencia crítica del país, y el experimento de conseguir un teatro burgués crítico, progresivo en la forma y en el fondo, sin echar al público del teatro, tenía y tiene un indudable interés.

¿Es posible conseguir un teatro burgués progresivo poniendo en la coctelera a Brecht, a Carlos Llopió y a Castilla del Pino? No diré que no, pero Ribas quería conseguir una combinación (unión de dos o más cuerpos en un compuesto cuyas propiedades sean distintas de las de los componentes) y le ha salido una mezcla en la que los distintos ingredientes flotan a distintos niveles: un ratito de Llopió, un ratito de Castilla del Pino y un poco de Brecht. Un joven matrimonio burgués de la España más consumera que cascabelera sostiene una curiosa guerra de sexos. El marido tiene un pequeño negocio que le ayuda a proseguir una vida casi vegetativa; la mujer quiere emanciparse y escoge la *via boutique*; la niña es un ser-estorbo que casi siempre vive en casa de los padres del marido o de la mujer porque él no quiere que se críe a la sombra de las criadas. Las criadas, las chicas perdidas en el paraíso burgués de la España urbana, no son del gusto de nuestro hombre porque son la clave del alejamiento del hogar de su esposa-madre, son la sustitución de la imagen que él tiene de lo que ha de ser una esposa-madre. El mobiliario es Myc-Gavina, y las lámparas Tramo (es decir, una decoración para-milanesa), pero el celtiberismo del joven burgués no ha cambiado, se ha freudianoizado. ¿Solución? El hombre va matando a todas las criadas, sin que la mujer sospeche lo anormal de tanta mortandad. Finalmente, en la criada que cierra la lista y

la obra, es la propia esposa quien, llevada por el histerismo de una situación límite, ayuda al psicópata a desembarazarse de la mucama. El crimen ha unido finalmente a la pareja consumista.

La trama tiene su interés. Quedan bien utilizadas algunas claves sociológicas, como las diferencias clase-lengua (la obra es bilingüe, los señores hablan en catalán y las criadas en castellano) y la propia tipología social de los protagonistas centrales. En cambio es un fracaso en lo que se refiere a las alternancias de código estético (se pasa del más simple «vaude-

representaciones. Sin embargo, su intento no me parece ni descabellado ni del todo estéril. Es una vía explícitamente posibilista, de graduada rentabilidad concienciadora que no estamos en condiciones de rechazar por un purismo cultural o ideológico que sería radicalmente apátrida. ■ M. V. M.

Bilbao: Un cursillo de teatro

Lo han titulado I Cursillo de Teatro y lo han organizado en Bilbao. Comprendía cin-



ville» al costumbrismo cómico de Elías o Llopió o a un expresionismo fugaz que le sienta como un electroencefalograma a la estatua de Castilla y a la integración armónica de todas sus propuestas comunicativas. Creo que Ribas no ha renunciado lo suficiente a sus coquetuerías intelectuales como para conseguir un «vaudeville» al revés, ni ha investigado lo suficiente la cuadratura del círculo de conseguir ese teatro burgués crítico, progresivo y con gancho para llegar a las cien

representaciones: «El Jocs», por Els Joglars; «La sesión», por el TEI; «El rehén», por Akelarre, y «Esperando a Godot», por el TIVCH, grupos los dos últimos del mismo Bilbao. A las primeras conferencias asistieron más de trescientas personas. Había interés, atención y ganas de hacer una serie de preguntas. Para las representaciones, según me dijeron los organizadores del cursillo, habían vendido muchos abonos, pero de que aquellas se iniciaran. Sólo la

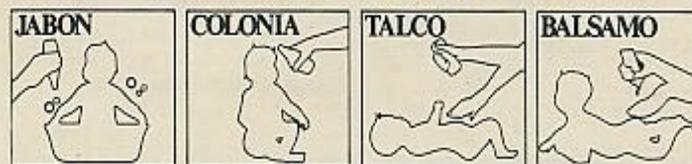
frialidad de la prensa local, las líneas protocolarias y cortes, su insensibilidad cultural, contrastaban con el clima de interés que el cursillo suscitaba entre un buen número de bilbaínos.

En el programa, pese a organizar el cursillo una entidad privada, participaban, como hemos visto, dos de los más destacados grupos «independientes» españoles. Els Joglars volvían de una larga gira europea y habían ya reincorporado a su excelente director Alberto Boadella, enrolado en la televisión alemana durante los últimos meses. Sus actuaciones disminuirán en un inmediato futuro, porque necesitan tiempo para seguir madurando el espectáculo que debe seguir a «El Jocs», uno de los más importantes, sin la menor duda, del teatro español de los últimos años. En cuanto al TEI, surgido de un grupo de antiguos alumnos del TEM, ratificaba así su solidificación entre los grupos españoles que han conseguido organizarse de un modo eficaz. Los dos espectáculos bilbaínos, por su parte, nos remitan al que fue gran triunfo de Akelarre en el Festival de Valladolid de hace unos años o, en el caso de «Esperando a Godot», a la existencia en la ciudad de un teatro de bolsillo —el teatro del Instituto Vascongado de Cultura Hispánica—, donde, de forma regular, se representa la obra de Beckett los sábados y domingos.

El curso había sido planteado para hacer un par de meses, aunque las circunstancias generales del país aconsejaron por entonces un aplazamiento. Contra lo previsible, nada se ha empobrecido con el retraso. Y la atención se ha sostenido. El I Cursillo debe ser sólo el comienzo de una serie de convocatorias anuales, cada vez más complejas y más abiertas. Quizá la necesidad de quitarle al cursillo toda dimensión minoritaria y proyectarlo sobre las zonas donde pueda ser entendido es otro punto que de-



Nenuco



PRODUCTOS NENUCO,
EL PRIMER PLACER DEL RECIEN NACIDO



RESISTENCIA Y ESTABILIDAD

cualidades sobresalientes en las nuevas

INVOLCAS

modelos
LISA-NOVA 2
y SUPER-NOVA 2

INVOLCA

LA MESITA
TRASLADABLE
PERFECTA

Pida una demostración a su proveedor habitual o solicite mayor información a:

INVOLCA ESPAÑOLA- Apdo. 8093 BARCELONA

arte letras espectaculos

berá abordarse en el futuro, aunque para ello sería necesario que concurrieran una serie de circunstancias favorables. Porque uno de los problemas es, sin duda, la resistencia que manifestaciones como ésta —y resistencia es una desdenosa protección ocasional y paternalista— encuentran en los sectores más adormecidos y conservadores de la ciudad.

En el Arriaga, el teatro bilbaíno de más historia, hacían cine. Nada menos que «La otra residencia», escrita y dirigida por Alfonso Paso, con lo que la cartelera adquiría cierta sonoridad teatral. No había más. No ha habido mucho más en lo que va de temporada teatral bilbaína que este cursillo, la anterior visita de Los Goliardos y algún esporádico espectáculo por parte de los grupos locales. Pese a lo cual, Els Joglars llegaron a la ciudad sin más cordialidad inmediata que la de los organizadores. Mientras, por su parte,

los de Akelarre ensayaban una vibrante versión de «El rehen» en un lugar al que sólo faltan las autorizaciones para que pueda convertirse en un interesante centro de actividades culturales. Y que los más serios me perdonen, porque se trata de un café-teatro.

La impresión que se saca —y por eso, aparte del aspecto informativo, comento el I Cursillo Teatral de Bilbao— es que existen dos zonas de intereses claramente contrapuestas. De un lado están los que quieren, dentro de su diversidad ideológica, dentro de sus posibles enfrentamientos polémicos, crear un teatro de la ciudad, hacer del teatro un elemento vivo; del otro, quienes se oponen a ello o lo consideran —desde las cimas de «La última residencia» o la gracia teatral del fútbol femenino— como un desahago anacrónico, vagamente teñido de política, de jóvenes y adultos marginados a la gran moral del desarrollo. ■ JOSE MONLEON.

triunfo RECOMIENDA

CINE

MADRID

TO BE OR NOT TO BE, Lubitsch (Bellas Artes). LA CONJURA DE LOS BOYARDOS, Eisenstein (California). THE SANDPIPER, Minnelli (Galileo). VANINA VANINI, Rossellini (Gayarre-Infantas). TRISTANA, Buñuel (Peñalver). LA NOCHE DE LOS MUERTOS VIVIENTES, Romero (Rex). A SANGRE FRIA, Brooks (Carolina). EL DIA DE LOS TRAMOSOS, Mankiewicz (Avenida). LA EXTRAÑA PAREJA, Saks (Odeón). GRUPO SALVAJE, Peckinpah (Texas). LOS HEROES ESTAN MUERTOS, Sargent (Capri). LA LEYENDA DE LA CIUDAD SIN NOMBRE, Logan (Paz). LOS LOCOS AÑOS DE CHICAGO, Jewison (Extremadura). LA MADRIGUERA, Saura (Elcano). LA MATANZA DEL DIA DE SAN VALENTIN, Corman (Montija). EL PLANETA DE LOS SIMIOS, Schaffner (Riviera). LOS PROFESIONALES, Brooks (Cristal). SCARAMOUCHE, Sidney (Astarla-Fundadores). YOUNG SANCHEZ, Camus (San Pol). UN LEON EN INVIERNO, Harvey (Canadá-Conceptión-Colimba-Copacabana-Europa-Magalanes-Marvi).

BARCELONA

¿QUIEN ERES TU, POLLY MAGGOOT, Klein (Alexis). LE PETIT SOLDAT, Godard (Alexis). LA NOCHE DE LOS MUERTOS VIVIENTES, Romero (Aquitania). TO BE OR NOT TO BE, Lubitsch (Publi). EL DETECTIVE, Douglas (Castilla). EL DIA DE LOS TRAMOSOS, Mankiewicz (Regio). HANCA DORADA, Douglas (Capri). LOS LOCOS AÑOS DE CHICAGO, Jewison (Ideal-Lavante). UN MARAVILLOSO VENARIO, Black (Lido). EL MAYOR

MUJERIEGO, Guillermin (Avenida-Iris). LA MUJER INFIEL, Chabrol (Rialto). LA OTRA CARA DEL GANGSTER, Lewis (Ambos Mundos). SOBRA UN HOMBRE, Gavras (Central). LA ULTIMA CARGA, Richardson (Avenida de la Luz-Moderno-Pedro IV-Victoria).

TEATRO MADRID

MEDEA, de Séneca; dirección A. González Vergel (Español). LA MURALLA CHINA, de Max Frisch; dirección J. Tamayo (Bellas Artes). TODO EN EL JARDIN, de Edward Albee; dirección J. M. Morera (Figaro). ROMANCE DE LOBOS, de Valle Inclán; dirección J. L. Alonso (María Guerrero).

LIBROS

RETRATO DEL ARTISTA CAJORRO, Dylan Thomas. Planeta. NOCHE DE HUESPEDES, Peter Weiss. Grijalbo. TECNICAS DE GALDOS, Ricardo Güllón, Taurus. CON LA ESCOPETA AL HOMBRO, Miguel Delibes. Destino. NOTICIA DE ANDALUCIA, Alfonso Carlos Comín. Cuadernos para el Diálogo. LOS CHUETAS MALLORQUINES, Baltasar Porcel. Barral. EL MILITAR DE CARRERA EN ESPAÑA, Julio Busquets. Ariel. INICIACION AL ARTE ESPAÑOL DE LA POSGUERRA, V. Aguilera Cerni. Península. CAMPO, URBE Y ESPACIO DEL OCIO, Mario Gaviria, Siglo XXI. LOS BARJOTS, Jean Monod, Seix Barral. PROBLEMAS DE LA JUVENTUD EN LA SOCIEDAD ORGANIZADA, Paul Goodman. Península. HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA CHINO, Jacques Guillermez. Península. RAZON Y REVOLUCION, Herbert Marcuse. Alianza Editorial.